



Arquidiócesis Primada  
de México

11° CONGRESO DE  
LAICOS



Arquidiócesis Primada  
de México

Información del congreso:

**Sábado 6 de agosto 2016**  
**8:30 a 18:30h**

conferencias | mesas de trabajo | paneles de expertos

SEDE

**Universidad Panamericana**

Augusto Rodín 498  
Col. Insurgentes Mixcoac  
03920, Ciudad de México

[www.AgentesDeCambioMx.mx](http://www.AgentesDeCambioMx.mx)  
[comolai@hotmail.com](mailto:comolai@hotmail.com)  
tel.: 5208-3200 ext. 1300 y 1356

**Documento de trabajo  
previo al congreso.**  
Reflexiona y participa activamente.

*agentes de*  
**CAMBI**  
**2016**

Por qué sí...  
y por qué no  
ha llegado la  
hora de los  
laicos.



**comolai** 



**comolai** 



### **7. Cómo promover la dignidad humana en la ciudad**

Identificar los valores del Evangelio como la base para la promoción y defensa de los derechos humanos.

### **8. Habitar la casa común, propuesta de una ecología integral**

Generar conciencia sobre el deterioro del medio ambiente y la necesidad de provocar cambios en nuestro estilo de vida.

### **9. Impacto de las políticas públicas en las familias**

Propiciar un análisis crítico sobre el papel de las familias en el tejido social y las políticas que las afectan en su vida y desarrollo.

### **10. El aporte social de la mujer**

Descubrir el valor cotidiano del aporte de la mujer para que se reconozca y valore su presencia en la Iglesia y en la sociedad.

### **11. Bautizados ¿incluyentes, indiferentes o excluyentes?**

Identificar cómo algunas estructuras sociales generan en nosotros actitudes de exclusión y discriminación hacia los otros.

### **12. Aprender a convivir cristianamente con los nativos digitales**

Reflexionar sobre los criterios que apoyen el diálogo con la cultura digital.

### **13. Revolución de actitudes**

Identificar las estructuras caducas que no transmiten Evangelio y proponer un cambio de fondo en las actitudes humanas y pastorales.

### **14. Pastorales creativas**

Iniciativas pastorales que responden de forma creativa a las necesidades de las personas y de sus ambientes a los que no estamos acercando el Evangelio.

### **15. Jóvenes llamados a la alegría del amor**

Una perspectiva de *Amoris laetitia* para los jóvenes de la CDMX.

## **11º CONGRESO DE LAICOS**

### **DOCUMENTO DE TRABAJO PREVIO AL CONGRESO**



**REFLEXIONA Y PARTICIPA ACTIVAMENTE**

# **Agentes de cambio 2016**

**POR QUÉ SÍ... Y POR QUÉ NO HA LLEGADO  
LA HORA DE LOS LAICOS**

**COMOLAI  
VICARÍA EPISCOPAL PARA LOS LAICOS  
ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO**

## CONTENIDO

### Presentación

**1**

El Papa Francisco y los Laicos:  
agentes de cambio,  
levadura en el mundo

**2**

El laicado antes y después  
del Concilio Vaticano II

**3**

El aporte del II Sínodo Diocesano

**4**

Secuencia temática de los Congresos

**5**

Agentes de Cambio 2016:  
mesas de reflexión



## Agentes de cambio 2016: Mesas de reflexión para recibir la voz de los participantes

### 1. Participación ciudadana del bautizado en la CDMX

Descubrir si en los bautizados de la CDMX hay conciencia ciudadana o es necesario generarla; identificar en qué y dónde hay que actuar y ubicar ámbitos para la participación.

### 2. Cómo generar una actitud solidaria ante los retos de la economía global

Identificar las implicaciones del modelo económico actual para el bautizado que busca vivir de acuerdo a los principios del Evangelio. Contrastar el modelo económico con las propuestas del Evangelio.

### 3. Humanizarme con el trabajo

Reflexionar sobre la dignidad de la persona en su espacio laboral y cómo cada trabajador debe buscar que su trabajo contribuya a la dignidad de los otros. Analizar la dimensión social del trabajo y cuestionar el sentido del mismo.

### 4. Aprender a generar y a vivir en la justicia social

Evidenciar la necesidad de formar en la justicia social a los bautizados para favorecer una sociedad más incluyente.

### 5. Las expresiones culturales como manifestaciones proféticas

Despertar conciencia sobre el papel de la cultura como vía de anuncio y denuncia.

### 6. El reto de comunicar la Palabra en las nuevas tecnologías

Conocer formas de aprovechar las redes sociales para transmitir el Evangelio, comunicando ideas claras con mensajes cortos.

## 4

## Secuencia temática de los Congresos de laicos

VICARÍA EPISCOPAL PARA LOS LAICOS

Comisión para las Organizaciones  
y Movimientos Laicales

Congresos de Laicos del 2006 al 2016

- 1º **“Luz de Dios en tu ciudad”**. 25 y 26 de marzo de 2006.
- 2º **“Profundizar en el quehacer del cristiano en la sociedad para asumir el compromiso de encarnar en ella los valores del Evangelio”**. 10 y 11 de marzo de 2007.
- 3º **“Cuánto hemos avanzado y qué retos tenemos”**. 11 y 12 de octubre de 2008.
- 4º **“Retos y esperanzas de las familias en la Ciudad de México”**. Hacia una comunidad eclesial que sea familia de Familias. 6 y 7 de Junio de 2009.
- 5º **“Compromiso social del cristiano para una ciudad más humana y fraterna”**. 29 y 30 de mayo de 2010.
- 6º **“Que hablen los jóvenes”**. 28 y 29 de abril de 2011.
- 7º **“Para sumarnos a la Misión Juvenil”**. 21 y 22 de julio de 2012.
- 8º **“Responsabilidad Social Católica”**. 30 y 31 de agosto de 2013.
- 9º **“Convertirnos en Agentes de cambio”**. 30 de agosto de 2014.
- 10º **“La familia lugar de cambio”**. 15 de agosto de 2015.
- 11º **“Agentes de cambio 2016, revolución de actitudes”**. 6 de agosto de 2016.

## PRESENTACIÓN

Estamos en la preparación del 11º Congreso de Laicos, ahora con la visión de apoyar a los bautizados a convertirse en **Agentes de Cambio**: levadura en la Iglesia y, sobre todo, en la sociedad.

Proponemos a todos los agentes de pastoral convertirse en

**Agentes de Cambio 2016,  
mediante una revolución de actitudes**

Después de insistir durante los últimos años en la peculiaridad de la vocación laical, ahora quisiéramos apoyar la clarificación de un proceso de cambio de actitudes que favorezca que cada vez más laicos asuman su misión de transformar las realidades temporales a la luz del evangelio.

En esta ocasión, buscaremos identificar las estrategias necesarias para lograr el siguiente objetivo:

**CONCIENTIZAR AL LAICO  
EN SU PAPEL COMO AGENTE DE CAMBIO  
PARA QUE INFLUYA POSITIVAMENTE  
EN SU ÁMBITO DE ACCIÓN.**

Este 2016 la **Universidad Panamericana será anfitriona del XI Congreso de Laicos el sábado 6 de agosto.**

El presente Documento de Trabajo busca ayudar a todos los asistentes a tener algunas claves básicas como punto de partida para la reflexión. Invitamos a todos a aprovecharlo para motivar su participación activa.

Como siempre el aporte comprometido de los asistentes será el principal fruto.

## 1

## El Papa Francisco y los laicos: agentes de cambio, levadura para el mundo

Los extractos de los siguientes documentos están tomados de la reflexión del Papa Francisco.

*De nuevo les dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios? Es como la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que fermenta todo.*

*Lc 13,20-21*

Personalmente pienso que ser una minoría es incluso una fuerza. Debemos ser una levadura de vida y de amor y la levadura es una cantidad infinitamente más pequeña que la masa de frutos, de flores y de árboles que de esa levadura nacen. Me parece haber dicho ya que nuestro objetivo no es el proselitismo, sino la escucha de las necesidades, los

Ser una minoría es incluso una fuerza.

Debemos volver a dar esperanza a los jóvenes.

deseos, las desilusiones, de la desesperación, de la esperanza. Debemos volver a dar esperanza a los jóvenes, ayudar a los ancianos, abrir hacia el futuro, difundir el amor. *(Entrevista de Eugenio Scalfari al Papa Francisco, 01.10-2013).*

Al finalizar el encuentro de la Comisión para América Latina y el Caribe tuve la oportunidad de encontrarme con todos los participantes de la asamblea donde se intercambiaron ideas e impresiones sobre la participación pública del laicado en la vida de nuestros pueblos.

Evocar al Santo Pueblo Fiel de Dios, es evocar el horizonte al que estamos invitados a mirar y desde donde reflexionar. Mirar continuamente al Pueblo de Dios nos salva de slogans que son bellas

Motivar a los Laicos que tienen alguna capacitación aprovechable para el trabajo apostólico, a fin de que la pongan al servicio de los planes pastorales. (ECUCIM 2100)

Estamos en el principio de una nueva cultura y una nueva etapa de la historia de la humanidad, viviendo en medio de una sociedad como la de la Ciudad de México, convulsionada por múltiples factores y viviendo procesos de transformación acelerados que ponen en peligro la misma dignidad del ser humano. (ECUCIM 2606)

Nosotros como Agentes de la Nueva Evangelización tenemos que preguntarnos: ¿Qué será de las Familias? ¿Qué pasará con los Pobres? ¿A dónde irán los Alejados? ¿Qué orientación obtendrán los Jóvenes? Las respuestas están en nosotros. Sin duda nos preguntamos sobre la forma concreta de llevar a cabo nuestro compromiso; éste será el tema de las dos siguientes semanas sinodales. (ECUCIM 2607)

El perfil del Agente es de quien sabe discernir e integrar todos los elementos no sólo actuales sino futuros, para la realización de una Nueva Evangelización. Tenemos, cada quien en su medida, la responsabilidad de la inculturación del Evangelio en la cultura adveniente. El tercer milenio está a la puerta. (ECUCIM 2608)

de la historia, “el plan de Dios que puso a Cristo como principio de salvación para todo el mundo” (Id. 17): ésta es, en efecto, la misión evangelizadora. (ECUCIM 707)

Se sigue que la evangelización será siempre una tarea dinámica y que la Iglesia no es de una vez para siempre “servidora”, sino que debe buscar constantemente nuevos caminos e inventar nuevos métodos, dejándose cuestionar -nuevo espíritu- por las nuevas situaciones, necesidades y desafíos de una humanidad siempre en desarrollo. Es el sentido de las exigencias de la “Nueva Evangelización” en la que ahora nos encontramos. (ECUCIM 708)

Generar corrientes de diálogo intereclesial, de modo que los Agentes sean escuchados. (ECUCIM 2094)

Favorecer en el trabajo evangelizador las experiencias de equipos eclesiales. (ECUCIM 2095)

Buscar sistemáticamente los mecanismos de corresponsabilidad en los distintos niveles de organización pastoral. (ECUCIM 2096)

Ayudar a que los Laicos tengan clara conciencia de su identidad de pertenencia y comunión eclesial; para esto es indispensable una formación integral y permanente, sustentada en la Palabra de Dios y en la Doctrina Social de la Iglesia. (ECUCIM 2097)

Considerar a los Laicos como animadores, promotores y corresponsables en la elaboración y no sólo en la ejecución de los planes de pastoral orgánica; cuidar la promoción y reconocimiento de los diferentes grupos y organismos de apostolado -tanto civiles como eclesiales- insertados en la realidad social, teniendo como especial objetivo las Familias, los Alejados, los Pobres y los Jóvenes. (ECUCIM 2098)

Abrir en las Parroquias espacios donde los Agentes laicos atiendan las necesidades de los destinatarios prioritarios de la Nueva Evangelización. (ECUCIM 2099)

frases pero no logran sostener la vida de nuestras comunidades. Por ejemplo, recuerdo ahora la famosa expresión: “es la hora de los laicos”, pero pareciera que el reloj se ha parado.

Es la hora de los laicos, pero pareciera que el reloj se ha parado.

Mirar al Pueblo de Dios, es recordar que todos ingresamos a la Iglesia como laicos. El primer sacramento, el que sella para siempre nuestra identidad y del que deberíamos estar siempre orgullosos es el del bautismo. Somos, como bien lo señala el Concilio Vaticano II, el Pueblo de Dios, cuya identidad es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo (LG 9). Confiemos en nuestro Pueblo, en su memoria y en su “olfato”, confiemos que el Espíritu Santo actúa en y con ellos, y que este Espíritu no es sólo “propiedad” de la jerarquía eclesial. Una cultura popular evangelizada contiene valores de fe y de solidaridad que pueden provocar el desarrollo de una sociedad más justa y creyente, y posee una sabiduría peculiar que hay que saber reconocer con una mirada agradecida (EG 68).

Confiemos en nuestro pueblo.

Una cultura popular evangelizada contiene valores de fe y de solidaridad.

¿Qué significa para nosotros pastores que los laicos estén trabajando en la vida pública? Significa buscar la manera de poder alentar, acompañar y estimular todos los intentos, esfuerzos que ya hoy se hacen por mantener viva la esperanza y la fe en un mundo lleno de contradicciones especialmente para los pobres. Significa como pastores comprometernos en medio de nuestro pueblo y, con nuestro pueblo sostener la fe y su esperanza. Abriendo puertas, trabajando con ellos, soñando con ellos, reflexionando y especialmente rezando con ellos. Necesitamos reconocer la ciudad y la vida

Una mirada de fe que descubra al Dios que habita en los hogares, en sus calles, en sus plazas.

de nuestra gente desde una mirada contemplativa, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas... Él vive entre los ciudadanos promoviendo la caridad, la fraternidad, el deseo del bien, de verdad, de justicia. Esa presencia no debe ser fabricada sino descubierta, develada. Dios no se oculta a aquellos que lo buscan con un corazón sincero (EG 71). No es nunca el pastor el que le dice al laico lo que tiene que hacer o decir, ellos lo saben tanto o mejor que nosotros.

Poco hemos reflexionado cómo acompañar a un bautizado en su vida pública y cotidiana.

Muchas veces hemos caído en la tentación de pensar que el laico comprometido es aquel que trabaja en las obras de la Iglesia y/o en las cosas de la parroquia o de la diócesis y poco hemos reflexionado cómo acompañar a un bautizado en su vida pública y cotidiana; cómo él, en su quehacer cotidiano, con las responsabilidades que tiene

se compromete como cristiano en la vida pública. Sin darnos cuenta, hemos generado una élite laical creyendo que son laicos comprometidos sólo aquellos que trabajan en cosas “de los curas” y hemos olvidado, descuidado al creyente que muchas veces quema su esperanza en la lucha cotidiana por vivir su fe. Estas son las situaciones que el clericalismo no puede ver, ya que está muy preocupado por dominar espacios más que por generar procesos. Por eso, debemos reconocer que el laico por su propia realidad, por su propia identidad, por estar inmerso en el corazón de la vida social, pública y política, por estar en medio de nuevas formas culturales que se gestan continuamente tiene exigencias de nuevas formas de organización y de celebración de la fe. Esto requiere imaginar espacios de oración y de comunión con características novedosas, más atractivas y significativas –en especial– para los habitantes urbanos. No se pueden dar directivas generales para una organización del pueblo de Dios al interno de su vida pública.

La inculturación es un proceso en que los pastores estamos llamados a estimular alentando a la gente a vivir su fe en donde

→ Los alejados del influjo del evangelio, pues son muchos que no conocen a Jesucristo ni han tenido oportunidad de experimentar un encuentro profundo con él.

5. La propuesta pastoral de misión permanente tiene como estrategias principales: la sectorización territorial y ambiental; la práctica del proceso evangelizador; la formación de agentes para la misión y organizar parroquias que sean comunidad de comunidades, con un ambiente de comunión y participación.

Para llevar a cabo la evangelización de la cultura en la Ciudad de México, la Iglesia, animada por la gracia de Dios, requiere de:

- Agentes capacitados para trabajar en corresponsabilidad;
- Agentes técnicamente organizados y
- Laicos impulsados a la caridad fraterna.

Sólo así podrán:

- Ir al encuentro de los destinatarios prioritarios de la evangelización: las Familias, los Alejados, los Pobres y los Jóvenes.
- Ser auténticos testigos de Jesucristo, de manera que la Nueva Evangelización dé sus frutos y la Buena Nueva se encarne en las realidades de la Arquidiócesis de México. (ECUCIM 2084)

La Iglesia, en el curso de su historia, ha querido siempre servir, servir al hombre en nombre de Cristo y animada por su Espíritu, puesto que ésta es su misión y para esto existe; sin embargo, no siempre su idea de servicio y particularmente su “praxis” ha sido suficientemente evangélica -seguimiento de Cristo Servidor- en algunos o en muchos de los cristianos -Sacerdotes y Laicos-. (ECUCIM 706)

Aparece así el estatuto de “Iglesia peregrina” que implica la necesidad de una “perenne reforma” (UR 6; LG 8), y también de un constante esfuerzo por realizar siempre mejor, en cada etapa



## 3

## El aporte del II Sínodo Diocesano

Como bendición del Espíritu Santo, en nuestra Arquidiócesis tenemos una aplicación pastoral del Concilio que es verdaderamente luminosa:

1. Como objetivo propone la Evangelización de las Culturas de la Ciudad de México: se reconoce la diversidad y se asume el desafío de llegar a todos según su cultura.
2. Como camino, un nuevo y vigoroso proyecto misionero, pues se reconoce que la ciudad es lugar de misión y que nuestra práctica pastoral necesita una conversión profunda para ser capaz de transmitir evangelio.
3. La pastoral a lograr debe tener tres características para poder realizar su función de ser portadora de la Buena Noticia:
  - Pastoral de testimonio: con un constante esfuerzo de coherencia con el evangelio y la actitud de servicio.
  - Pastoral de diálogo: abierta a ser enriquecida y dispuesta a la autocrítica y a escuchar la diversidad de visiones.
  - Pastoral de encarnación: involucrada y asumiendo las situaciones de la comunidad urbana.
4. Dentro de todos los desafíos pastorales urbanos se identifican cuatro que se consideran prioritarios:
  - La Familia por ser el núcleo social fundamental y donde se siembra la semilla de la fe.
  - Las nuevas generaciones porque son la esperanza de nuestra sociedad, hay que ir a su encuentro.
  - Los más pobres y excluidos, los que viven en las periferias existenciales.

está y con quién está. La inculturación es aprender a descubrir cómo una determinada porción del pueblo de hoy, en el aquí y ahora de la historia, vive, celebra y anuncia su fe. Con la idiosincrasia particular y de acuerdo a los problemas que tiene que enfrentar, así como todos los motivos que tiene para celebrar.

La inculturación es aprender a descubrir cómo una porción del pueblo de hoy vive, celebra y anuncia su fe.

La inculturación es un trabajo de artesanos y no una fábrica de producción en serie de procesos que se dedicarían a “fabricar mundos o espacios cristianos”.

Dos memorias se nos pide cuidar en nuestro pueblo. La memoria de Jesucristo y la memoria de nuestros antepasados. Perder la memoria es desarraigarnos de dónde venimos y por lo tanto, no sabremos tampoco a dónde vamos. Esto es clave, cuando desarraigamos a un laico de su fe, de la de sus orígenes; cuando lo desarraigamos del Santo Pueblo fiel de Dios, lo desarraigamos de su identidad bautismal y así le privamos de las gracias del Espíritu Santo. Lo mismo nos pasa a nosotros, cuando nos desarraigamos como pastores de nuestro pueblo, nos perdemos.

Los laicos son parte del Santo Pueblo fiel de Dios... a los que estamos llamados a servir.

Los laicos son parte del Santo Pueblo fiel de Dios y por tanto, los protagonistas de la Iglesia y del mundo; a los que nosotros estamos llamados a servir y no de los cuales tenemos que servirnos.

En mi reciente viaje a la tierra de México tuve la oportunidad de estar a solas con la Madre, dejándome mirar en ella. En ese espacio de oración pude presentarle también mi corazón de hijo. En ese momento estuvieron también ustedes con sus comunidades. En ese momento de oración, le pedí a María que no dejara de sostener, como lo hizo con la primera comunidad, la fe de nuestro pueblo. Que la Virgen Santa interceda por ustedes, los cuide y acompañe siempre (Extractos de la carta del Papa Francisco al Cardenal Ouellet, 19.03.2016).

## 2

## El laicado antes y después del Concilio Vaticano II

En el Nuevo Testamento no existe una distinción entre clérigos y laicos. Todos los creyentes están llamados por igual a vivir la vida de Cristo y en el Espíritu a ser testigos y servidores del Evangelio. Participando en la vida y los asuntos de la comunidad. (Hch 1,23; 15,22. Evangelizando mediante la Palabra (Hch 18,26; Rm 16,7).

San Juan Crisóstomo insiste en que la vocación a la santidad y las bienaventuranzas son para todos.

En el tiempo de los padres de la Iglesia se da mucha importancia al papel de los bautizados laicos. Entre todos ellos se destaca S. Juan Crisóstomo (349-407) quien insiste en el deber apostólico y misionero de los seglares, afirmando que la vocación a la santidad y las bienaventuranzas son para todos. Defiende también la santidad del apostolado laical fundándolo sobre la doctrina del sacerdocio universal de los fieles.

En algunas partes los seglares desempeñan un papel importante en la vida y en las estructuras de la Iglesia (el pueblo participa en la elección de sus pastores, de los ordenados y de las autoridades eclesíásticas). El papa Celestino I (422-532) decía que “no se imponga un obispo contra la voluntad del pueblo”.

En el s. IV se fija la posición jurídica de las personas en la Iglesia con la distinción cada vez más clara entre seglares, clérigos y monjes. A partir de ahí la santidad parece más reservada a los monjes, que huyen del mundo, y las responsabilidades de la Iglesia a los clérigos. Cuando pasan las persecuciones, el modo de vivir de muchos cristianos lleva a los obispos y

A partir del siglo IV la santidad parece más reservada a los monjes y las responsabilidades de la Iglesia a los clérigos.

impulsar una nueva evangelización, a contribuir a promover una nueva cultura y civilización de la vida y verdad, de la justicia y la paz, de la solidaridad y el amor”.

Otro de los retos es ser testimonio de Dios y manifestarlo a los demás evangelizando a las personas, a las culturas, trabajando desde dentro, como la levadura en la santificación del mundo, para la construcción de un mundo más digno de los hombres, hijos de Dios. En el campo de la misión, el laico no tiene límites cuando se trata de misionar para el servicio del Reino de Dios. Así los laicos pueden actuar en la Iglesia y en el mundo.

Los obispos que constituyeron el Sínodo sobre los laicos reiteraron que “el campo propio de su actividad evangelizadora es el dilatado y complejo mundo de la política, de la realidad social, de la economía; así como también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los órganos de comunicación social; y también de otras realidades particularmente abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y de los adolescentes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc.”

A 20 años del Concilio, los Obispos en Sínodo reiteraron la misión evangelizadora de los laicos en los campos propios de la actividad humana.

La cuestión del laicado, que anhelaba una mayor participación en la vida y en la misión de la Iglesia, fue uno de los puntos importantes del concilio. Es ahí donde se dio el boom oficial de la emergencia de los laicos en la Iglesia y la asunción, por parte del magisterio de la Iglesia, de una teología del laicado que ya habían sistematizado grandes teólogos europeos. Los documentos conciliares, por su parte, contienen reflexiones y propuestas sobre la identidad y rol de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

El laicado anhelaba una mayor participación en la vida y misión de la Iglesia.

En dirección a una eclesiología más integrada y de comunión, el concilio asume las siguientes posturas:

- Intenta superar la definición negativa del laico (el que no es sacerdote, el que no es monje, el que no es religioso/a), destacando características más positivas (miembro del pueblo de Dios) y valorándolo como miembro activo, responsable de la construcción del tejido social.
- Define los ministerios de condición laical, y en la LG presenta la comunidad eclesial como pueblo de Dios, donde todos somos miembros plenos.
- Revaloriza la comunidad, en contraste con las eclesiologías verticalistas y jerarquizantes.

Finalmente todos los laicos como pueblo de Dios están llamados en la misión evangelizadora de la Iglesia que hoy es urgente e incluso, más necesaria que nunca. La autonomía de nuestra

Muchos desafíos urgen a los católicos a impulsar una nueva evangelización.

sociedad crecientemente secularizada; la separación, pretendidamente justificada, entre la fe y la vida diaria, pública y privada; la tentación de reducir la fe a la esfera de lo privado; la crisis de valores; pero también la búsqueda de verdad y sentido etc., son otros tantos desafíos que urgen a los católicos a

sacerdotes a valorarlos cada vez menos. Esta devaluación ocasiona que se reserve el clero el derecho de enseñar las verdades cristianas.

Según Yves Congar, en la alta edad media, hay una tendencia general hacia la devaluación del laicado. La eclesiología en este

En la alta edad media hay una tendencia a devaluar al laicado.

tiempo considera más dignas las categorías de monjes y clérigos. En los ambientes monacales y clericales se sigue pensando que la santidad no es para seculares y que el monje es el cristiano perfecto. Para algunos autores de la época, el laico o lego es hombre sin letras, porque no hablaba el latín. Además la

jerarquía y los concilios de la época insisten en que los deberes de los seculares son: respetar al clero y pagar los derechos e impuestos eclesiásticos, observar los deberes de caridad para el prójimo, acudir al templo para escuchar las instrucciones, aprender a rezar.

A finales del s. XI hay un cambio hacia la valoración de los laicos. Algunos autores no definen ya la condición laical en relación a los clérigos (laico= no clero), sino que la definen en sí misma, a partir del bautismo y de su lugar en la sociedad; afirman que los seculares, como verdaderos cristianos, han renunciado también al mundo y son, a su modo, regulares, porque viven conforme a la regla del evangelio. Incluso se afirma que por el bautismo todos los cristianos forman parte del cuerpo de Cristo, participan de la realeza y del sacerdocio de Cristo y, por tanto, no han de ser pasivos en la Iglesia, ni aún en la liturgia y la administración de los sacramentos.

A finales del siglo XI hay un cambio y se comienza a valorar a los seculares como verdaderos cristianos.

A lo largo de los siglos XI-XVII, la historia del laicado se inicia con el apogeo del humanismo y la reforma protestante y se cierra la conmoción del cristianismo con la Revolución Francesa y las

ideas de la ilustración. Los reformadores protestantes niegan toda diferencia esencial entre los laicos, sacerdotes y monjes, sólo se toma en cuenta el oficio o ministerio. Frente a ello, el Concilio de Trento negó enérgicamente que los laicos tengan el poder de administrar todos los sacramentos y reafirmó la institución divina de la jerarquía. En este periodo se multiplican las asociaciones laicales dedicadas a la caridad y a la asistencia de los pobres y enfermos.

Trento reafirmó la institución divina de la jerarquía.

A principios del s. XX, tras la primera guerra mundial, comienza a surgir una conciencia de que el clero no puede representar la única presencia de la Iglesia en el mundo. En ese siglo la Iglesia jerarquía y el clero, son entonces objeto de hostilidad y descrédito; se vuelve más conservadora, por rechazar el secularismo de la ilustración; rechazan los valores expresados en las siguientes palabras: progreso, libertad, igualdad, fraternidad, democracia y que hoy estas palabras están en la boca de todos los cristianos,

Los papas Pío XI y Pío XII impulsaron la participación de los laicos en la evangelización.

tanto clérigos y laicos. En este siglo persiste también la mentalidad clerical y, al mismo tiempo, aumenta la participación de los laicos en el apostolado. Los papas Pío XI y Pío XII, impulsaron su participación en la evangelización. Se da también un resurgir de las instituciones laicales

vinculadas a las diferentes familias religiosas como: terciarios franciscanos, dominicos, cooperadores salesianos, comunidades de vida cristiana (congragaciones marianas), etc. Surgen asociaciones y movimientos laicales.

Yves Congar resume la historia del laicado en este siglo con esta frase “hay laicos que son apóstoles en una iglesia todavía clerical que se defiende en un mundo en vías de secularización”.

Así se llega a la convocación del CONCILIO VATICANO II, como una llamada del Papa Juan XXIII a dejar entrar estos aires nuevos, a desentrañar en conjunto los nuevos llamados del Espíritu a la

Iglesia, y a responder con fidelidad a ellos buscando nuevas formas de encarnarlos.

En la época después del Concilio Vaticano II significó el final de una visión eclesiológica piramidal que marcó a la Iglesia por casi todo el 2º milenio. Dentro de este contexto surgen varios documentos eclesiásticos que tratan de afirmar

la identidad, la vida y misión de los laicos: Entre ellos está la Constitución Dogmática Lumen Gentium, la cual define al laico Cristiano como “creyente que se ocupa de ordenar la realidad

temporal, las estructuras seculares, contribuyendo a la construcción del Reino de Dios” (LG 31). También habla de la igual dignidad de los todos los bautizados en la Iglesia (Nº 32), del apostolado como la misma misión salvífica de la Iglesia (Nº33), la participación en la función profética de Cristo (Nº 35), la relación de los laicos y la jerarquía (Nº 37). Aquí, el concilio ha superado eclesiológica jerarcológica. Por ende cada bautizado está al servicio de sus hermanos.

Al convocar el Vaticano II, Juan XXIII, exhorta a repensar las costumbres del pueblo cristiano y adaptar la disciplina eclesiástica a las condiciones del mundo moderno. La palabra italiana aggiornamento expresaba lo que el concilio pretendía y los frutos que deseaban obtener. El Concilio asume una postura positiva, en cuanto a la participación de la

fe católica en la sociedad. Deseaba debatir no sólo definiciones dogmáticas y teológicas, sino dirigir también la atención hacia los problemas económicos y sociales, viéndolos no como amenazas, sino como auténticos desafíos pastorales que exigían una respuesta por parte de la iglesia.

Concilio Vaticano II: llamada a abrir puertas y ventanas de la Iglesia para dejar entrar aires nuevos.

Lumen Gentium 32: igual dignidad de todos los bautizados.

La palabra italiana aggiornamento expresaba lo que el concilio pretendía y los frutos que deseaba obtener.